



Es saludable sentir vergüenza por tus pecados, pero no permitas que esto te domine.

Antes que todo, medita un pasaje del Evangelio sobre la pasión de Jesús y considera que **Él desea, por su misericordia infinita**, aplicarte todas las gracias que Él ganó para ti en la Cruz. Él desea perdonarte. Respóndele. La vida pasa rápido y debemos prepararnos para la eternidad.

No temas. Dios te ama y estará contigo en la confesión. **¡Confía en Jesús!** y verás que paz y felicidad recibirás.

Aquí tienes 3 consejos para asistir a la confesión cuando sientes vergüenza

### **1.- Busca un sacerdote que no te conozca**

Si lo deseas puedes ir a confesarte en un lugar donde el sacerdote no te conozca. Las Iglesias deben tener horas de confesión donde se puede ir a confesar sin que te vean la cara.

Como sacerdote te puedo decir que, cuando alguien se confiesa de un gran pecado, lo que siento es **gran admiración por esa persona** porque ha tenido el valor de confesarse.

Los sacerdotes sabemos que dar el paso a la confesión es una gracia y requiere humildad.

Quien se confiesa ha tenido el valor de reconocer su pecado y humillarse. Eso es admirable.

### **2.- Examen de conciencia**

En cuanto a **recordar los pecados**, haz un examen de conciencia con humildad. Una lista de preguntas puede ayudarte con ese examen.

Si sinceramente confiesas todo lo que recuerdas habiendo hecho el examen, la confesión vale.

### **3.- Vencer la tentación de aplazar la confesión.**

Decídetelo hoy pues mañana podría ser muy tarde. Haz un examen de conciencia, pon tu mirada en Jesús que te ama y quiere perdonarte y da el paso adelante.

Si hace mucho que no confiesas. No temas. Díselo al sacerdote y él te ayudará.

Artículo publicado en [PildorasDeFe.net](http://PildorasDeFe.net)

Con información de [Corazones.org](http://Corazones.org)